

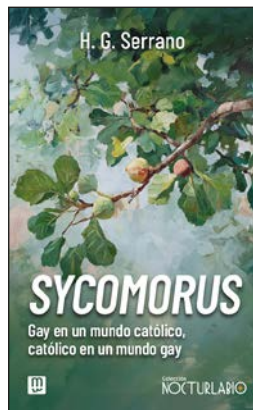
TESTIMONIO

Todo está bien

En su obra *Sycomorus. Gay en un mundo católico, católico en un mundo gay*, **H. G. Serrano** comparte con el lector dos encuentros que nos ayudan a pensar y a rezar. Por un lado, el del propio autor con Dios, en el que fueron determinantes las mediaciones de **Inés**, guía de su grupo de comunidad universitaria, y del jesuita **Pablo**, durante unos ejercicios espirituales ignacianos; y, por el otro, el de **Jesús** con **Zaqueo**, quien, a pesar de su conocido recorrido vital, gestionó sus emociones de una manera inteligente, subió a la higuera mostrándose públicamente, aun sabiendo que sus paisanos murmurarían, y su mirada se encontró con la del Nazareno, el totalmente inclusivo.

Adelanto ya desde ahora que el autor nos muestra sin tapujos su alma, sus búsquedas, sus dudas y sus hallazgos. Todo un regalo que, en tiempos de aparentar lo que no se es, se agradece de corazón.

El índice nos propone un itinerario de lectura en el que la propia experiencia confluye con temas de actualidad, que se abordan desde una mirada ignaciana, adquiriendo una nueva dimensión y una nueva luz; ahí todo lo humano es susceptible de ser acompañado para encontrar a Dios en todas las cosas y en todas las personas.



'SYCOMORUS'

**Gay en un mundo católico,
católico en un mundo gay**

H. G. Serrano

Ediciones Mensajero

Bilbao, 2026 · 175 pp.

Si leemos con atención su epifanía, nos emocionaremos al descubrir cómo Dios le ha llevado de la mano en su particular itinerario; y, además, algo muy necesario en estos tiempos de incertidumbre: que la mejor forma en la que Dios se nos revela es en el cuidado de las relaciones.

A lo largo de su reflexión, va realizando preguntas poderosas, inmiscuyendo a Dios en su cotidianidad, sus miedos, esperanzas y certezas. Y una de ellas es que “todo está bien”. Cuando leáis el libro, sabréis por qué.

El núcleo central de estas páginas lo constituye todo lo concerniente a

la Iglesia católica, su casa, la casa de todos; y comprender cómo conciliar la orientación sexual con la fe. Así, se adentra de manera sencilla en el Catecismo, en algunos textos magisteriales y en la Biblia, reflexionando en voz alta y considerando el texto en su contexto, pues la hermenéutica y la exégesis actuales abren nuestros oídos a la voz de un Dios que se muestra cercano y accesible a quien lo busca de corazón: “¡Dios no aleja nunca al que se acerca a él!”.

El libro recorre algunos hitos históricos del colectivo LGTB, reflexiona acerca de “la salida del armario” con la familia, los amigos y en el mundo laboral, así como de la necesidad de caminar en pareja, en una vida compartida. No teme mostrar su desacuerdo en algunos temas espinosos y en mostrar su acuerdo en otros; y emociona cuando habla del enfado con Dios, porque es la prueba tangible de que le seguimos teniendo como interlocutor.

Para terminar, cabe señalar que el epílogo bien pudiera haber sido el preámbulo y viceversa. Esto demuestra que el autor ha pensado y rezado mucho para poner negro sobre blanco su itinerario espiritual y vital, iluminar su corazón y así poder ayudar a otras personas a que se acerquen a esta realidad emergente –como señalan los documentos sinodales– con *respeto, compasión y sensibilidad*.

Dios no se equivoca: “Todo está bien”.

LUIS MARIANO GONZÁLEZ GARCÍA